



El triángulo de la Transición

Ana Romero

La historia de la Musa de la Transición.

En 1999, la periodista Ana Romero entrevistó a Carmen Díez de Rivera, una eurodiputada del PSOE rodeada de un halo de misterio. Carmen, conocida como la Musa de la Transición, quiso contar su historia antes de morir de cáncer, ese mismo año, a los 57 años.

Catorce años después, Planeta reedita las memorias de esta hermosa mujer, una mente política avanzada con visión premonitrice: «La política no puede ser una profesión permanente o una renta vitalicia. Creo que hay que estar siempre en transición. Desgraciadamente, la clase política y la periodística en España están convencidas de que ya lo hicieron. Se equivocan».

Amiga personal del Rey Juan Carlos desde que éste era príncipe de España, fue la mano derecha de Adolfo Suárez como su jefa de gabinete en el segundo gobierno de la monarquía. El triángulo formado por Carmen, Suárez y el Rey empezó a construirse en 1969 y se cimentó durante los diez meses del último ejecutivo predemocrático de España, entre el 13 de julio de 1976 y el 13 de mayo de 1977. Luego se desmontó.

Fecha de publicación:

25/09/2013

Sello Editorial:

Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Isabel Santos

Teléfono: 91 423 03 33

Email: isantos@planeta.es

Nombre: Laura Franch

Teléfono: 91 423 03 03

Email: lfranch@planeta.es

Nombre: Laura Verdura

Teléfono: 91 423 03 03

Email: lverdura@planeta.es

Nombre: Ficción Internacional

Email: prensaficcioninternacional@planeta.es

Nombre: Blanca Vidales

Email: blanca.vidales@planeta.es

Nombre: Fátima Santana

Teléfono: 91 423 03 03

Email: fsantana@planeta.es

Las maledicciones de la época la persiguieron de por vida. Por su estrecha relación con Suárez y con el Rey, dos jóvenes apuestos y amantes ambos de las mujeres. También por su desgarradora historia personal: hija ilegítima de Ramón Serrano Suñer y de la marquesa de Llanzol, a los 17 años se enamoró de su hermano sin conocer su parentesco y quiso casarse con él. A partir de ahí dedicó su existencia a buscar una felicidad que se le resistía: monja de clausura, misionera en África, agnóstica, roja peligrosa, pija resentida, profundamente religiosa, incomprendida.



Ana Romero

Nació en Michoacán, en un pueblo con cielos altos, donde, a veces, veía pasar dragones. ¿O eran pájaros? No, eran dragones camuflados. Dragones en espera de ser un cuento. No es que Ana esté loca como cabra, es que a menudo prefiere inventarle historias a la no siempre divertida realidad, por eso escribe poesía, novela, cuentos y hasta letras de canciones para niños y jóvenes.